

# Anatomía del infarto cardiaco

**Esteban López**

Director del Departamento de Morfología y Función  
Universidad de Las Américas



Cada agosto se celebra a nivel mundial el Mes del Corazón con la idea de promover, informar y prevenir a través de conductas saludables, las enfermedades cardiovasculares. No es menor que cada 20 minutos una persona fallezca en el país por patologías del sistema circulatorio y el 28% de dichas muertes son responsabilidad de las dolencias a este órgano vital de nuestro cuerpo. La patología más frecuente es el infarto al miocardio. Pero ¿sabemos que es el corazón?, ¿cuál es su función? y, sobre todo, ¿qué es un infarto?

Vamos por parte. El corazón es una bomba muscular que tiene como misión llevar sangre rica en oxígeno a todo nuestro cuerpo y a su vez, transportar la sangre pobre en oxígeno a los pulmones para que sea reoxigenada. Eso lo hace en promedio 70 veces por minuto durante toda nuestra vida. Tremenda función ¿no? Así, cada parte de nuestro cuerpo recibirá el oxígeno que necesita para mantenerse sano. Para esta misión trabaja incansablemente a través de sus tres capas que constituyen sus paredes, siendo su capa media, la "muscular", aquella que logra la contracción del corazón y es denominada miocardio.

En nuestro cuerpo todos los tejidos, órganos y estructuras que lo constituyen necesitan sangre oxigenada, y el corazón no está exento de esta necesidad. Entonces ¿qué pasaría si dicha función se alterara?

En esta parte de la historia aparecen en acción un par de diminutas, pero importantes arterias a las que muchos solo llegan a conocer cuando fallan: las arterias coronarias. Estas, que nacen de la gran arteria aorta que está bombeando desde el corazón sangre rica en oxígeno, se dedicarán a oxigenar las paredes más externas del corazón, entre ellas, al miocardio.

La arteria coronaria derecha en su trayecto por las paredes del corazón irá dejando ramas (arterias más pequeñas) mientras se dirige hacia el área posterior. La coronaria izquierda dejará ramas desde adelante y hacia el lado izquierdo para llegar también hacia la parte ulterior. Como suelo decirles a mis estudiantes, las arterias coronarias abrazan al corazón por la derecha y por la izquierda una hacia atrás y la otra hacia adelante. De ellas es habitualmente la arteria coronaria izquierda la que más oxigena las paredes de este órgano.

Les doy un ejemplo para entender lo que viene: ¿les ha pasado alguna vez que estando tomando un jugo de frutas con bombilla, esta se obstruye con un pedazo de fruta y deja pasar parcialmente el jugo o definitivamente la bloquea? Bueno, eso le puede pasar a nuestras arterias coronarias. El trozo de fruta se denominaría émbolo, que en el fondo es un coágulo de sangre que llegó a esa coronaria y la tapó. Este tapón puede llegar a producir la muerte del tejido si es que no le llega suficiente sangre desde la arteria coronaria obstruida y esto es finalmente un infarto al miocardio.

El efecto de un infarto requeriría escribir otra plana completa, así como las metodologías que existen para tratarlos hoy. De todas formas, es relevante saber que estas acciones han aumentado la esperanza de vida de los que sufren un infarto cardiaco de manera exponencial, mientras antes se actúe, mejor será el resultado, por eso es importante conocer sus síntomas y acciones básicas de cuidado.

Lejos lo más recomendado es mantener una alimentación sana, evitar el tabaco, realizar ejercicios semanales, tener un peso adecuado, manejar el estrés y controlar nuestra salud regularmente.